



## Los exilios políticos argentinos como objeto historiográfico. Diálogos inconclusos con la Historia Política y la Historia Reciente

Silvina Jensen  
UNS/ CONICET  
[sjensen@criba.edu.ar](mailto:sjensen@criba.edu.ar)

### Resumen

*En los últimos años, la historiografía argentina viene mostrando un creciente interés por estudiar los exilios políticos, en particular los producidos durante el último régimen militar, pero también esas otras experiencias de emigración política individuales o colectivas que se desgranaron a lo largo del siglo XIX y primera mitad del siglo XX. Este artículo se propone revisar la historia del campo de estudios sobre los exilios políticos argentinos, tratando de identificar sus diálogos/tensiones con dos de los territorios más potentes de la historiografía argentina desde 1983 al presente: la nueva Historia Política y la Historia Reciente.*

*El trabajo parte de la hipótesis de que los diálogos poco sistemáticos que han sostenido los historiadores referenciados con la Historia Política, la Historia Reciente y los Estudios de los exilios guardan relación con el predominio de un “nacionalismo metodológico” que sólo muy lentamente está siendo cuestionado desde perspectivas teórico-metodológicas diversas, capaces de proponer otras formas de pensar la politicidad, movilidad y condición relacional de los exilios. Cuestiones que convertidas en los énfasis de la agenda actual de los Estudios exiliares están abriendo un horizonte para interlocuciones más productivas y sistemáticas con las agendas de la Historia Política y la Historia Reciente.*

Palabras clave: exilios políticos argentinos - Historia Reciente - Historia Política - escalas

### Argentine political exiles as a historiographical object. Unfinished dialogues with Political History and Recent History

### Abstract

In recent years, Argentine historiography has shown a growing interest in studying political exiles, particularly those produced during the last military regime, but also those other experiences of individual or collective political emigration that took place throughout the nineteenth and first half of the twentieth century. This paper aims to review the history of the field of studies on Argentine political



exiles, trying to identify its dialogues/tensions with two of the most powerful territories of Argentine historiography from 1983 to the present: the new Political History and Recent History.

The paper is based on the hypothesis that the unsystematic dialogues that historians have held with Political History, Recent History and Exile Studies are related to the predominance of a "methodological nationalism" that is only very slowly being questioned from diverse theoretical-methodological perspectives, capable of proposing other ways of thinking about the politicality, mobility and relational condition of exiles. These issues, which have become the emphasis of the current agenda of Exile Studies, are opening up a horizon for more productive and systematic interlocutions with the agendas of Political History and Recent History.

Keywords: Argentine political exiles - Recent History - Political History - scales

Recepción del original: 17/03/21

Aceptación del original: 06/04/21

Aunque las emigraciones por razones políticas acompañaron la historia de los argentinos desde su independencia de España bajo la forma de ostracismos, proscipciones, expulsiones, relegamientos, deportaciones o repliegues estratégicos, y los años setenta del siglo pasado concentraron el exilio más masivo y más transversal desde el punto de vista sociodemográfico, y también el más heterogéneo en sus perfiles y opciones político-ideológicas, fue sólo en el último cuarto de siglo y de forma más relevante en los últimos quince años que la historiografía ha hecho de los exilios políticos – y muy especialmente a los exilios del “Proceso de Reorganización Nacional<sup>1</sup>” – un objeto de estudio con legitimidad propia. Desde entonces, crece el interés de los historiadores por abordarlos sea atendiendo a la reconstrucción de experiencias, prácticas, memorias o representaciones de exilios individuales, familiares o colectivos (partidarios, sindicales, artísticos, intelectuales, profesionales); sea tomando a los exilios como elemento constitutivo del sistema y los regímenes políticos, integrados a las culturas políticas nacionales, y en aquello que revelan de las formas de militancia, activismo y resistencias locales o transnacionales, pero también sobre las modalidades y dispositivos represivos y las políticas de los estados expulsores y receptores.

Este trabajo se propone visitar la historia del campo de estudio sobre los exilios políticos argentinos, tratando de identificar sus diálogos/tensiones/pliegues/distancias con dos de los territorios más potentes de la historiografía argentina desde 1983 al presente. Por un lado, la nueva Historia Política surgida en el contexto de profesionalización de la disciplina, normalización de las universidades nacionales y recomposición del campo disciplinar post “terror” dictatorial. Y, por el otro, la Historia Reciente que comenzó a disputar un lugar en la producción de conocimiento histórico en el cambio de siglo y ha ido consolidando su presencia como “especialidad”, “disciplina”, “subdisciplina” o “forma

---

<sup>1</sup> En adelante “PRN”.

historiográfica”<sup>2</sup> desde la crisis de 2001 hasta nuestros días, al calor del renovado debate público sobre el proceso de activación social, radicalización política, represión estatal y paraestatal y luchas por la democracia y los Derechos Humanos<sup>3</sup> de las décadas de 1970 y 1980.

Este artículo plantea algunas hipótesis acerca de la peculiar inscripción de los exilios (de la última dictadura militar y por extensión otras experiencias de emigración política y violentas del pasado cercano o lejano) en las agendas de la Historia Política y la Historia Reciente, intentando explicar en qué medida su (tardía) problematización por parte de los historiadores guarda relación con la pregnancia de un “nacionalismo metodológico”<sup>4</sup>, que sólo muy lentamente viene siendo cuestionado desde corrientes y perspectivas teórico-metodológicas diversas (microanálisis, conocimiento situado, estudios locales, historia regional o de los espacios subnacionales, enfoques transnacionales<sup>5</sup>) que ponen entre paréntesis al estado-nación como campo prioritario de fragmentación de los procesos sociales y al mismo tiempo reconocen el potencial heurístico y hermenéutico de otras unidades analíticas y escalas espaciales.

### La investigación exiliar en la universidad de la primavera democrática

En un contexto de fuerte optimismo tras el terror dictatorial, el campo historiográfico argentino asistió en los años ochenta a un proceso de fuertes transformaciones teórico-metodológicas, analíticas y críticas, que más allá de sus modulaciones locales, transformó la práctica disciplinar en consonancia, por un

---

<sup>2</sup> Luciano ALONSO, “Definiciones y tensiones en la formación de una Historiografía sobre el pasado reciente en el campo académico argentino”, Juan BRESCIANO (coord.), *El tiempo presente como campo historiográfico: ensayos teóricos y estudios de casos*, Montevideo, Ediciones Cruz del Sur, 2010, pp. 41-64.

<sup>3</sup> En adelante DDHH.

<sup>4</sup> En este punto, el trabajo sigue los planteos de Andreas WIMMER y Nina GLICK SCHILLER, “Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the Social Sciences”, *Global Networks*, vol 2, n°4, 2002, pp. 301-334.

<sup>5</sup> Si bien el desarrollo de la Historia Regional y las investigaciones que recuperan la escala subnacional tienen un largo y consolidado desarrollo en la historiografía argentina, este trabajo se reconoce más bien deudor de aquellos planteos que proponen desbordar el “nacionalismo metodológico” desde perspectivas críticas tales como la Historia Conectada, la Historia Transnacional, la Historia Cruzada, La Nueva Historia Comparada, la Historia Global, etc.

Un excelente balance del estado actual de la Historia Regional y Local en Argentina puede consultarse en Susana BANDIERI y Sandra FERNÁNDEZ (coords.), *La historia argentina en perspectiva local y regional: nuevas miradas para viejos problemas*, Buenos Aires, Teseo, 2017, 3 tomos.

Sobre el impacto del conjunto de perspectivas críticas y metodológicas relacionales en la investigación histórica sobre los exilios, pueden consultarse entre muchos otros: Michael WERNER y Bénédicte ZIMMERMANN, “Beyond Comparison. *Histoire Croisée* and the Challenge of Reflexivity”, *History and Theory*, n° 45, 2006, pp. 30-50. Darina MARTYKÁNOVÁ y Florencia PEYROU (edis.), “Dossier La Historia Transnacional”, *Ayer*, n° 94, vol. 2, 2014, pp. 13-144; Romain BERTRAND, “Historia global, historias conectadas: ¿un giro historiográfico?”, *Prohistoria*, n° 24, diciembre 2015, pp. 3-20; Bernd HAUSBERGER y Erika PANI, “Dossier. Historia Global: presentación”, *Historia Mexicana*, año LXVIII, n° 1, pp. 177-196.

lado, con el proceso de autonomización, profesionalización e internacionalización que vivió el conjunto de Ciencias Sociales y Humanas en el país; y por el otro, con el impacto de la crisis de una Historia que liberada de “la dictadura del paradigma de posguerra”<sup>6</sup>, descubría/reponía lo político, lo acontecimental, lo simbólico y lo experiencial como claves explicativas de los procesos sociales del pasado.

En esta línea, cabe preguntarse si los exilios fueron parte de la agenda de investigación de la Historia<sup>7</sup> argentina en los ochenta y en qué medida fueron leídos en una matriz política, esto es, aquella en la que se articulan de forma compleja el estado, lo público y el poder.

La respuesta no es sencilla y requiere deslindar varias cuestiones.

La primera, que con relación al exilio de la última dictadura militar fueron los científicos sociales (sociólogos, demógrafos, pero también psicólogos y terapeutas) los que encararon las primeras investigaciones sistemáticas de un proceso abierto para sus protagonistas y, en no menor medida, para el estado y para las organizaciones no gubernamentales enfrentadas a la necesidad de gestionar el “problema” de la reintegración social de los exiliados-retornados. En tal sentido, mientras el pasado cercano y ligado a los procesos de conflictividad social, violencia política, represión y activismo humanitario de los setenta era territorio de politólogos y sociólogos<sup>8</sup>, también el exilio dictatorial estaba bajo la lupa de las Ciencias Sociales. Aunque en este caso fue un objeto de atención coyuntural que no alcanzó a normalizar al destierro del “PRN” como tema/problema de investigación socio-histórica sistemática, más allá de aportar un análisis sociodemográfico y psicosocial comprehensivo que sigue estando en la base de buena parte de las pesquisas más recientes sobre los exilios políticos de los años setenta y sus principales capítulos nacionales (México, España, Francia, Italia, Venezuela, Brasil).

En segundo lugar, es importante matizar aquella renuncia de la historiografía de la transición democrática al abordaje sistemático de los exilios dictatoriales. Cabe recordar que la remozada Historia Social de vocación interdisciplinaria y alguna de sus más prestigiosas revistas dieron cabida en esos años a las novedades bibliográficas que sobre el tema estaban siendo publicadas en el país o el exterior. Es en esta clave que debemos comprender la inscripción de la producción de sociólogos y demógrafos sobre del exilio dictatorial en *Estudios Migratorios Latinoamericanos (EML)*. Revista impulsada por el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos y dirigida por uno de los referentes de la historiografía social de la gran inmigración masiva transoceánica de mediados del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX: Fernando Devoto.

---

<sup>6</sup> Jaume AURELL, “La dictadura del paradigma de posguerra”, *La escritura de la memoria. De los positivismo a los postmodernismos*, Valencia, PUV, 2005, pp. 67-85.

<sup>7</sup> Utilizo Historia con mayúscula para referirme a la disciplina.

<sup>8</sup> No hay que olvidar que desde finales de los 1970 pero sobre todo en los 1980, politólogos y sociólogos publicaron varios de los libros clave de la historia política reciente, en particular los que problematizan el Estado burocrático-autoritario, la transición política, la cultura del miedo, la insurgencia armada y el movimiento humanitario.

De hecho, en el primer número de *EML*, Leticia Prislei reseñaba el libro *Psicoanálisis de la migración y del exilio* publicado en Madrid en 1984, que recogía buena parte del trabajo clínico con exiliados realizado por el matrimonio de psicoanalistas conformado por León y Rebeca Grinberg (año 3, n° 1, diciembre 1985). Poco después y mientras los exiliados-retornados ocupaban las páginas de la prensa nacional de tirada masiva, la antropóloga madrileña Margarita del Olmo Pintado –que transitaba la etapa final de redacción de su tesis doctoral sobre la identidad cultural de la comunidad de argentinos exiliados en la capital española<sup>9</sup> –hacía la crítica al libro compilado por Alfredo Lattes y Enrique Oteiza, *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): democratización y retorno de expatriados* (año 3, n° 8, abril 1988). Y en paralelo, *EML* daba a conocer los tres artículos más relevantes publicados en esa década sobre la emigración política dictatorial. El primero el de Maletta, Szwarcberg y Schneider (año 1, n° 3, agosto 1986), y los otros dos de Mármora y Gurrieri y Maletta, incluidos en un dossier sobre las “Migraciones en América del Sur: problemas y políticas” (año 3, n° 10, diciembre 1988).

Dicho esto, se torna imprescindible realizar un tercer señalamiento para relativizar ahora la presencia del exilio político dictatorial en la agenda de esa Historia social de las migraciones que dejaba atrás la hegemonía de los enfoques macro para incorporar las perspectivas micronalíticas y la reconstrucción de las redes, los espacios de sociabilidad y las identidades étnicas. Huelga remarcar que más allá del número dedicado a “Los judíos europeos en Latinoamérica” (año 4, n° 11, abril 1989), la revista *EML* siguió privilegiando los trabajos relativos a la secuencia temporal de la gran inmigración europea de finales del siglo XIX y principios del XX. Al tiempo que sólo muy tímidamente se adentraba en el territorio de las emigraciones políticas masivas. Y cuando lo hizo fue para discutir las políticas estatales de recepción de los exiliados llegados al país y preocupada por el problema de su impacto en la identidad nacional, y por la integración socio-económica y cultural de los migrantes. Pero también, interesada en poner en crisis el mito de la “Argentina de puertas abiertas” desde la disección de los comportamientos de agencias y agentes gubernamentales bajo diferentes gobiernos y regímenes; y en analizar las representaciones societales en torno a los inmigrantes “indeseables” (muchos de ellos exiliados políticos).

Curiosamente, en los 2000, mientras los historiadores provenientes de subcampos tan diversos como la Historia de las Izquierdas, de los Intelectuales, de las Relaciones Internacionales y la Historia Reciente convertían a los exilios – en particular los exilios masivos del siglo XX – en uno de sus objetos de estudio, *EML* profundizaba el interés por los perseguidos y huidos de los fascismos europeos y por los refugiados políticos y raciales y los criminales de guerra, mientras expandía el horizonte temporal de los estudios migratorios, incluyendo los arribados al país en la segunda posguerra mundial y en el contexto del primer peronismo.

---

<sup>9</sup> Margarita DEL OLMO PINTADO, *La construcción cultural de la identidad: emigrantes argentinos en España*, Madrid, UCM, 1989.

En este marco, la historiografía de las migraciones ultramarinas ampliaba su agenda para incluir la pregunta por las identidades políticas de los perseguidos, el impacto del exilio en las relaciones diplomáticas o la recepción estatal y societal de los refugiados de la Europa de los fascismos triunfantes y derrotados (*EML*, año 14, n° 43, diciembre 1999). Asimismo, sin abandonar el interés por la integración social, sus diálogos con la Historia Política convertían al primer peronismo<sup>10</sup> en la coyuntura idónea para discutir la influencia del nacional-socialismo en el Ejército argentino o la incorporación de judíos en las burocracias del estado y su integración en las elites políticas e intelectuales de la primera mitad del siglo XX.<sup>11</sup>

Pero si en la segunda mitad de los noventa, la Historia Social de las migraciones había privilegiado el análisis de judíos y alemanes nazis, desde los 2000, *EML* reforzó su interés por otros exiliados europeos de entreguerras, incorporando con mucha fuerza a los republicanos españoles. En verdad, desde el 50° y 60° aniversario de la guerra civil española (1936-1939), la producción historiográfica sobre los derrotados del levantamiento nacional había comenzado a cobrar relevancia de la mano de Dora Schwarzstein y de la naciente Historia Oral. En 2001, Schwarzstein publicó un libro clave de la historiografía exiliar que mostraba que más allá de la política migratoria de los gobiernos de la “Década Infame” (1930-1943), Argentina había sido un país refugio para los republicanos españoles. En *Entre Franco a Perón. Memoria e identidad del exilio republicano en Argentina*, Schwarzstein recuperaba el debate acerca de la pertinencia de las categorías de “migrante, refugiado o exiliado” para interrogar las experiencias, memorias e identidades de los exiliados españoles republicanos instalados en la Argentina, reconociendo al mismo tiempo la peculiaridad de la emigración política en el contexto de otras migraciones. Destacando la dimensión colectiva de la diáspora republicana, el destierro de los derrotados de la guerra civil española no quedaba reducido a las trayectorias biográficas de grandes intelectuales, artistas o profesionales – como habían enfatizado la Historia Intelectual, la Literatura y los Estudios Culturales<sup>12</sup> –, sino que era abordado como una experiencia social compleja que atravesó las vidas de cientos de hombres y mujeres “anónimos”.

En un contexto en que, como veremos más adelante, comenzaba a perfilarse un nuevo territorio historiográfico en el cruce de los Estudios de la Memoria y la Historia Reciente, el libro de Schwarzstein – también reseñado por *EML* (año 16, n°

---

<sup>10</sup> De hecho, la centralidad que fue asumiendo el estudio del primer peronismo en la agenda de la Historia Política operó como impulso a la indagación de las políticas peronistas en torno a refugiados y exiliados europeos. En esta línea pueden consultarse además de los trabajos publicados en *EML*, los de Raanan Rein o Beatriz Figallo incluidos en la bibliografía.

<sup>11</sup> En la década del 1990, Leonardo SENKMAN publicaba entre otros “Nacionalismo e inmigración: la cuestión étnica en las elites liberales e intelectuales argentinas: 1919-1940”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 1, n° 1, enero-junio 1990, pp. 83-105; *Argentina, la Segunda Guerra Mundial y los refugiados indeseables*, Buenos Aires, GEL, 1991; y “La Argentina neutral de 1940 ante los refugiados españoles y judíos”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, vol. 5, n° 9, segundo semestre 1995, pp. 53-76.

<sup>12</sup> En 1989, la revista *Cuadernos Hispanoamericanos* de Madrid dedicaba un número doble (473/474-noviembre-diciembre) a “El exilio español en Hispanoamérica” en el que analizaba los desarrollos literarios, teatrales, científicos e historiográficos de los españoles de la guerra civil, con especial referencia a la Argentina.

48, agosto 2001) – instalaba un modelo para analizar exilios políticos masivos del siglo XX desde la óptica de los sujetos. Por un lado, el análisis de un capítulo nacional, esto es la historización de la comunidad exiliar “en” el país de recepción. Y, por el otro, el reconocimiento de la pluralidad de la experiencia exiliar, incluyendo la heterogeneidad de exilios vividos y recordados. De hecho, el libro de Schwarzstein se proponía acompañar a los protagonistas del viaje exílico desde el país de origen al de destino y en su retorno proyectado o concretado, haciendo hincapié en las modalidades de ingreso a la Argentina, las redes de solidaridad político-ideológica en los años 1930 y principios de los 1940, el rol del entramado asociativo étnico preexistente, las tensiones entre viejos residentes y recién llegados y el proceso de cimentación de una identidad comunitaria.

Desde principios de los 2000, mientras el exilio de la última dictadura militar comenzaba a recortarse como objeto en la historiografía argentina, los historiadores sociales de las migraciones continuaban expandiendo su agenda de trabajo sobre los refugiados europeos de la Europa de entreguerras.

Si en 2005, las *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia* reunían en la Universidad Nacional de Rosario a investigadores argentinos y españoles en torno al tema ‘Fascismo, nazismo, falangismo y franquismo. Totalitarismo y migraciones en las entreguerras: exilados, refugiados e indeseables en el Cono Sur’, para discutir trabajos sobre el exilio gallego en la Argentina, las asociaciones andaluzas ante la guerra civil y la posguerra, el exilio republicano y su inserción en las universidades argentinas; cinco años después la revista *EML* dedicaba un número completo a los “Exilios españoles de la guerra civil”, incluyendo vascos, catalanes y gallegos (vol. 24, n° 69, 2010). El monográfico coordinado por Alejandro Fernández exploraba temas tan diversos como el exilio de las instituciones del gobierno vasco, las culturas políticas de los refugiados españoles en México, las disputas ideológicas entre republicanos y franquistas en Porto Alegre, el impacto del exilio en las instituciones de la comunidad catalana radicada en la Argentina o las tensiones y debates en la prensa española en la Argentina durante la guerra y posguerra civiles.

En un contexto marcado por la aparición de un nuevo nicho en la historiografía local en torno a los exilios argentinos del pasado reciente, la Historia sobre los exilios republicanos españoles reforzaba la clave política de indagación, dando cuenta de los complejos pliegues entre viejos y nuevos temas o de cómo el presente historiográfico reescribe el pasado historiográfico.

No está demás recordar que buena parte de los artículos publicados en ese número completo de *EML* había sido discutida en una mesa sobre “Exilios políticos: trayectorias y experiencias en América Latina y Europa, siglo XX en las *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia* (Universidad Nacional del Comahue, Bariloche, octubre de 2009). Espacio que impulsamos con Pablo Yankelevich cuando llevábamos algo más de una década trabajando sobre los exilios políticos de la última dictadura argentina.

## Los estudios sobre los exilios de la última dictadura militar y el nacimiento de la Historia Reciente

Como un subproducto más de la confluencia de dos procesos ocurridos a diferentes escalas –la renovación de la Historia Social occidental surgida de la crisis del último cuarto del siglo XX, y la profesionalización y modernización del campo historiográfico argentino post dictadura militar–, en vísperas del nuevo milenio, el pasado reciente pasó a ser objeto de atención sistemática de la Historia como disciplina, y en particular de aquella que se estaba produciendo en el seno de las universidades nacionales. En la actualidad, su expansión ha llevado a la Historia Reciente a ser una de las formas de Historia más pujantes de la historiografía argentina<sup>13</sup>, al punto que sus principales referentes hablan ya de la “consolidación” del campo<sup>14</sup> de estudios.<sup>15</sup>

Así como las tensiones y dilemas de la transición crearon las condiciones de posibilidad para la renovación y expansión de la Historia Política que construyó su primera agenda en torno al problema del autoritarismo y la democracia en la Argentina contemporánea<sup>16</sup>, el origen de la Historia Reciente resulta inseparable

---

<sup>13</sup> Esa expansión se constata en el aumento de mesas temáticas en los grandes eventos de la disciplina (Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia); el surgimiento y consolidación de jornadas de ámbito nacional o regional (Jornadas Nacionales de Historia Reciente, Jornadas de Historia Reciente del Conurbano y la provincia de Buenos Aires, Jornadas de Historia reciente de Santa Fe y Entre Ríos, etc.), la aparición de revistas especializadas (*Aletheia. Revista de la Maestría en Historia y Memoria* (FaHCE-UNLP); *Clepsidra. Revista interdisciplinaria de estudios sobre memoria* (Núcleo de Estudios sobre Memoria. CIS-IDES), *Contenciosa. Revista sobre violencia política, represiones y resistencias en la historia iberoamericana* (Universidad Nacional del Litoral) y de números monográficos. Esa expansión se ha traducido además en la institucionalización de redes y reuniones científicas que aglutinan a especialistas en áreas específicas del pasado reciente: violencia política, memoria de la represión, exilios, mujeres, trabajadores, etc.

<sup>14</sup> Creo importante señalar que más allá de las formas diversas de pensar/ practicar la investigación en torno al pasado reciente en Argentina, la posibilidad de reconocer la existencia del campo deriva de analizar la estabilización de espacios institucionales que se referencian como tales.

<sup>15</sup> Gabriela ÁGUILA, Laura LUCIANI, Luciana SEMINARA y Cristina VIANO (coords.), *La Historia Reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2018, p. IX.

<sup>16</sup> Si bien no es el objeto de este trabajo incidir en el debate acerca de la cronología de la Historia Reciente y en tal sentido analizar cuál sería su singularidad respecto a la Historia Política de la segunda mitad del siglo XX, para aquellos que entienden que estudiar el pasado reciente implica fundamentalmente abordar el tiempo cronológico más cercano al historiador (eludiendo otras cuestiones epistemológicas, metodológicas y hasta ético-políticas de su práctica), uno de los ejes de discusión ha sido fijar sus términos *ad quo* y *ad quem*. Porque si por un lado se ha asociado pasado reciente a la última dictadura militar o eventualmente a los años 1970 – involucrando los procesos que van desde el ciclo de la protesta social y política post Cordobazo hasta el ocaso del “PRN” –; por el otro, se acumulan trabajos que proponen llevar su origen al primer peronismo o al golpe militar de 1955. Algo similar se plantea con el término *ad quem*, sobre el que se discute si está asociado a la celebración del Juicio a las Juntas militares, a los indultos menemistas o a la crisis de 2001. Sobre esta cuestión y en general para analizar los debates acerca de la autonomía de la Historia Reciente y /o su singularidad respecto a otras formas de hacer Historia e incluso sobre su novedad absoluta o relativa, véase entre otros: Marina FRANCO y Florencia LEVÍN, *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós, 2007; Luciano ALONSO, “Sobre la existencia de la historia reciente como disciplina académica”, *Prohistoria*, n° 11, 2007, pp. 191-204; Roberto PITTALUGA, “El pasado reciente argentino: interrogaciones en torno a dos problemáticas,

de la crisis político-institucional y económica del 2001 y de las políticas estatales de Memoria, Verdad y Justicia de los gobiernos Kirchner, que dieron cauce al renovado interés social – incluyendo las nuevas generaciones incorporadas a la vida pública – por las experiencias de la militancia revolucionaria, en el contexto de la reapertura de los tribunales argentinos para juzgar a los responsables de delitos de lesa humanidad tras una larga década de impunidad y apuesta oficial por el olvido y la reconciliación.

¿Qué relación guarda la expansión de la historiografía de los exilios políticos, y en particular la que se enfoca en la emigración de la última dictadura militar, con el surgimiento y consolidación de la Historia Reciente y/o con los Estudios de la Memoria<sup>17</sup>? La respuesta no es sencilla. Por un lado, podemos afirmar que el estudio de los exilios dictatoriales ha sido parte de los temas de la llamada Historia Reciente. Toda vez que si bien no de forma exclusiva, pero sí de forma dominante, hacer Historia Reciente en Argentina ha sido, como dijimos, hacer Historia sobre el “PRN”.<sup>18</sup>

En tal sentido, en el desarrollo de las principales reuniones científicas del campo de la Historia Reciente no ha sido extraño identificar a especialistas que se reconocen parte de la historiografía de los exilios argentinos de la última dictadura. Asimismo, las principales compilaciones de Historia Reciente incluyen capítulos sobre los exilios dictatoriales. Y sin ir más lejos, dos de los últimos congresos del campo proyectados para 2020 convocaron a la presentación de ponencias en torno al eje temático “exilios”: “Migraciones, exilios, poblaciones originarias y territorios” (Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente de Santa Fe y Entre Ríos, Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral, UNL Litoral, Santa Fe) y “Exilio, movilidades y redes de intercambio” (Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente, UNCOMA, Neuquén).

Por otro lado, podríamos preguntarnos en qué medida las experiencias y trayectorias exiliares han tenido un lugar en las principales obras de referencia de la historia política de la Argentina contemporánea y/o en los trabajos de síntesis sobre la última dictadura militar. Y en qué forma el exilio en su triple dimensión política (militante, punitiva, resistente) es reconocido como variable en la

---

Ernesto BOHOSLAVSKY, Marina FRANCO, Mariana IGLESIAS y Daniel LVOVICH, (comps.), *Problemas de historia reciente del Cono Sur*, Buenos Aires, UNGS-Prometeo, 2010, vol. 1, pp. 23-35; María Inés MUDROVICIC, “Regímenes de historicidad y regímenes historiográficos: del pasado histórico al pasado presente. *Historiografías*, n°5, enero-junio 2013, pp. 11-31; Gabriela ÁGUILA y Luciano ALONSO (eds.), “Presentación del dossier La historia reciente en la Argentina: problemas de definición y temas de debate”, *Ayer*, n° 107, vol. 3, 2017, pp. 13-19; Marina FRANCO y Daniel LVOVICH, “Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, n° 47, segundo semestre 2017, pp. 190-217.

<sup>17</sup> Sobre las relaciones entre Historia Reciente y Estudios de la Memoria, véase Alejandro CATTARUZZA “Dimensiones políticas y cuestiones historiográficas en las investigaciones históricas sobre la memoria”, *Storiografía*, Pisa-Roma, n° 16, 2012, pp. 71-91.

<sup>18</sup> Marina FRANCO, “La última dictadura argentina en el centro de los debates y las tensiones historiográficas recientes”, *Tempo e Argumento*, vol. 10, n° 23, jan./mar 2018, pp. 138 - 166.

comprensión del proceso de conflictividad social y violencia política, represión paraestatal y estatal y luchas antidictatoriales y por la democracia y los DDHH.

De hecho, si dos de las empresas historiográficas más importantes del nuevo milenio - la *Nueva Historia de la Nación Argentina* de la Academia Nacional de la Historia dirigida por Víctor Tau Anzoátegui (1999-2003) y la *Nueva Historia Argentina* que coordinó Juan Suriano (2000-2005) – pasaban de puntillas sobre las experiencias de emigración política de la historia nacional<sup>19</sup>, esa cuasi “ausencia” parecía extenderse a la historiografía dictatorial que apenas refería al exilio y a los exiliados en el relato de la militancia político-social previa al golpe, en la historia de los partidos políticos y sus relaciones con el régimen castrense, en la reconstrucción de las luchas antidictatoriales y por los DDHH o en la elucidación del carácter represivo de la última dictadura militar.<sup>20</sup>

Antes de arriesgar una hipótesis sobre este estado de cosas, tendríamos que pensar si los núcleos organizadores de la agenda de los Estudios exiliares y los de la Historia Reciente en sus nichos más dinámicos, han facilitado una interlocución productiva y sistemática.

Es claro que el “problema organizador” de la Historia Reciente ha sido el de la “la violencia política”<sup>21</sup> y que su agenda se ha estructurado en torno a tres cuestiones fundamentales<sup>22</sup>: 1. las modalidades clandestinas e ilegales de la represión y la violencia homicida del estado, aún en el caso que se incluyan sus cifras locales y sus dimensiones extraterritoriales;<sup>23</sup> 2. las organizaciones armadas como actor cuasi excluyente de la militancia revolucionaria de los 1970, con foco en la historia previa

---

<sup>19</sup> Si bien como puntualizaba más arriba la historia argentina está atravesada por experiencias individuales o colectivas de exilio, hasta el presente no contamos con ninguna investigación que las aborde en la larga duración, tal como ocurre en otras historiografías nacionales, por caso, la española. Como excepción podemos citar el libro de Mario SZNAJDER y Luis RONIGER, *La política del destierro y el exilio en América Latina* (Buenos Aires, FCE, 2013), que si bien no se propone una reconstrucción pormenorizada de trayectorias y procesos exiliares, repone las diferencias sustantivas entre los exilios históricos y recientes no sólo para la Argentina, sino para el subcontinente y a lo largo de los dos últimos siglos.

<sup>20</sup> Si revisamos algunos libros de referencia sobre la dictadura publicados en el contexto de surgimiento de la Historia Reciente, constaremos que las referencias al exilio son muy escasas: María YANNUZZI, *Política y Dictadura*, Buenos Aires, Ediciones Fundación Ross, 1996; Hugo QUIROGA y César TCACH (comps.), *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*, Rosario, Homo Sapiens, 1996; PALERMO, Vicente y NOVARO, Marcos, *La Dictadura Militar, 1976/83*, Buenos Aires, Paidós, 2003. Como excepciones podemos referir a Hugo QUIROGA y César TCACH (comps.), *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Rosario, Homo Sapiens, 2006 y Horacio CRESPO, Clara LIDA y Pablo YANKELEVICH (comps.), *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*, Buenos Aires, FCE, 2008. En el primero, el exilio aparece enclavado testimonial. Y el segundo, el destierro resulta referencia obligada en tanto entre sus autores figura uno de los máximos referentes de la historiografía sobre el exilio argentino en México.

<sup>21</sup> Marina FRANCO y Daniel LVOVICH, “Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, n° 47, segundo semestre 2017, p. 202.

<sup>22</sup> Claramente estoy simplificando esa agenda y tomando una instantánea que no hace justicia a la actual complejidad de temas y problemas del campo de estudio.

<sup>23</sup> Gabriela ÁGUILA, “Represión y terror de Estado en la Argentina reciente: nuevos abordajes y perspectivas de análisis”, *Ayer*, n° 107, vol. 3, 2017, pp. 47-71.

a la derrota militar y no siempre atenta a otras formas de militancia, y escasamente a las resistencias extraterritoriales, sus espacios de representación, prácticas, identidades y lenguajes;<sup>24</sup> y 3. El activismo humanitario, con particular atención al “movimiento de los derechos humanos en la Argentina”, con énfasis en algunos agentes (familiares de víctimas) y en una territorialidad recortada dentro de los límites jurisdiccionales del estado y/o que proyecta la dinámica porteña sobre el resto del país, aplanando singularidades en torno a la forma de entender/practicar la solidaridad, la defensa y la lucha por los DDHH.<sup>25</sup>

Ahora bien, si revisamos rápidamente algunas cuestiones transversales a la agenda<sup>26</sup> de los estudios de los exilios políticos argentinos de la década de 1970 y muy especialmente aquella que integran los primeros trabajos del campo<sup>27</sup>, podríamos decir que estuvo orientada a: 1. el rescate y estudio crítico de las memorias de los exiliados en los países de residencia, con fuerte sesgo en relatos de intelectuales, artistas y profesionales; y 2. la reconstrucción de la cotidianidad exiliar como comunidad migrante de tipo específico, pero atendiendo tanto a los procesos de reconfiguración identitaria resultantes de las relaciones habituales entre recién llegados y dueños de casa, como a las interacciones entre huidos y actores políticos, sindicales, culturales y humanitarios locales.

Esta primera agenda<sup>28</sup> permitió sobre todo conocer a los exiliados como actores de la denuncia antidictatorial y por los DDHH, antes que como perseguidos y represaliados, o como militantes políticos, sindicales o sociales derrotados. En este contexto, los primeros trabajos ofrecieron un conocimiento situado y minucioso sobre la trama organizativa, las prácticas y los conflictos políticos de los colectivos exiliados por países (México, Francia, España), atendiendo tanto a la identificación de coyunturas internas a los países de residencia que posibilitaron el activismo exiliar, como a eventos de la política doméstica o internacional de la dictadura que operaron como revulsivos de la denuncia. Por último, señalar que esta primera agenda estuvo construida sobre un archivo conformado fundamentalmente por las memorias de los exiliados, tanto aquellos que aún residían en los países de exilio, como las de aquellos que habían regresado al país. Asimismo, recurrió a los materiales de la denuncia exiliar y de la solidaridad política, sindical, profesional

---

<sup>24</sup> Hernán CONFINO, “Las redes montoneras en el exilio. Revolución, solidaridad y derechos humanos (1974-1980)”, Gabriela ÁGUILA, Laura LUCIANI, Luciana SEMINARA y Cristina VIANO (coords.), *ob cit*, pp. 257-270.

<sup>25</sup> Luciano ALONSO, “Terror de Estado y luchas pro derechos humanos en Argentina: las dimensiones ocultas”, *Ayer*, n° 107, vol. 3, 2017, 99-124.

<sup>26</sup> En realidad no es posible hablar de una única agenda desde su origen a hoy, sin embargo es posible reconocer temas clásicos y novedosos antes y después de 2012. Para un estudio detallado de esas agendas véase Silvina JENSEN, “Desafíos actuales de la Historia de los exilios políticos en la Argentina. Diálogos con la Historia Reciente”, *Migraciones & Exilios*, n°16, 2016, pp. 79-106 y “La historiografía del último exilio político argentino. Itinerarios y desafíos”, Gabriela ÁGUILA, Laura LUCIANI, Luciana SEMINARA y Cristina VIANO (coords.), *ob cit*, pp. 93-108.

<sup>27</sup> Me refiero a los que vieron la luz entre mediados de los años 1990 y la primera década de los 2000, mientras como veremos en el siguiente apartado se daban los primeros pasos para la institucionalización de los estudios exiliares en el país.

<sup>28</sup> Para un estudio pormenorizado de esta primera agenda véase Silvina JENSEN, *ob cit*, 2016 y 2018.

de los dueños de casa con los desterrados, a prensa periódica de los países de exilio, a las publicaciones periódicas del destierro y en mucho menor medida a documentación estatal.<sup>29</sup>

Parece claro que esa primera agenda se articuló en la confluencia de las preocupaciones de: 1. una consolidada Historia Social de las Migraciones – por la atención brindada al problema de la integración de los exiliados en la sociedad receptora, las interacciones culturales y las identidades en situación de contacto y los efectos del exilio tanto sobre los protagonistas del viaje (marcas subjetivas, memoriales, familiares, culturales) como sobre las sociedades de origen o destino (o sobre determinados ámbitos sociales, agencias estatales o profesiones específicas); 2. una la Historia Oral que junto a los Estudios de la Memoria y la Historia Reciente pujaban por un lugar en la historiografía nacional, y 3. una Historia Política que acreditaba casi dos décadas de continua renovación y expansión. De hecho, estas confluencias y/o contigüidades mojonan las transformaciones operadas en la agenda de los Estudios exiliares entre la primera y la segunda década del siglo XXI. Agenda que poco a poco se ha ido expandiendo sin perder su perfil interdisciplinario y transnacional, pero a la vez cada vez más atravesada por ese “giro político” que refuerza el interés por reconstruir espacios de representación, identidades, prácticas y estrategias de los exiliados a escala local, nacional y transnacional. Sin olvidar el estudio de las políticas estatales y las lógicas societales desplegadas en torno a los exiliados para su protección, recepción, expulsión, neutralización, asimilación o uso estratégico en el marco de las relaciones con terceros estados o como piezas del tablero político interno.

### **La expansión de la agenda de los estudios exiliares en la última década**

Una nota destacada de la agenda de la última década<sup>30</sup> tiene que ver con el impulso que la investigación de los exilios de la última dictadura militar ha dado a la revisión del pasado nacional y la recuperación de sus exilios “clásicos”. Tanto los protagonizados por políticos, militares e intelectuales de renombre, como aquellas experiencias colectivas de expatriación y fuga anteriores a los exilios masivos del siglo XX, incluyendo expulsiones, deportaciones, confinamientos en el tránsito entre la dominación española y la primera década revolucionaria.

Por otro lado, la paulatina consolidación del campo de estudios en torno al problema de los exilios de las dictaduras de la Doctrina de la Seguridad Nacional<sup>31</sup> está propiciando novedosas interlocuciones críticas con aquellos investigadores

---

<sup>29</sup> Recordemos que merced a las políticas estatales de los últimos 15 años, hoy existen en el país importantes archivos documentales sobre el exilio abiertos a la consulta pública. Valgan como ejemplo las colecciones depositadas en el Archivo Nacional de la Memoria (ex ESMA), en Memoria Abierta y el Centro de Documentación e Investigación de las Culturas de las Izquierdas en la Argentina (CEDINCI).

<sup>30</sup> Para un estudio pormenorizado de la agenda más actual de los estudios exiliares, véase Silvina JENSEN, ob cit, 2016 y 2018.

<sup>31</sup> En adelante DSN.

que hoy están intentando explicar lo que la prensa, los gobiernos de Europa, EEUU y Latinoamérica, los organismos multilaterales y las organizaciones humanitarias califican como la “crisis migratoria” o la “crisis de los refugiados” del nuevo milenio (sirios, subsaharianos, haitianos, colombianos, venezolanos, centroamericanos, etc.). En este sentido, sobre todo para aquellos preocupados por la protección de los derechos de los migrantes y los que piensan las migraciones en el paradigma de los DDHH, la historiografía sobre los exilios de la DSN – no sólo el argentino, sino el del conjunto de países el Cono Sur entre 1964 y 1989 – se está convirtiendo en una especie de caja de herramientas (analíticas, teórico-metodológicas y críticas) para comprender movilidades, diásporas y desplazamientos forzados originados en violencias estatales y sociales, guerras civiles, guerras no declaradas, conflictos de baja intensidad, catástrofes ambientales, etc.

En las páginas que siguen pretendo, por un lado, revisar las principales fortalezas de la última agenda de los estudios exiliares en Argentina, esto es aquella que acompaña la institucionalización del campo en el país. Y, por otro lado, reconocer las sinergias entre el renovado interés por los capítulos tempranos de la emigración política y las complejas movilidades del mundo global, y la estabilización de las investigaciones del exilio dictatorial al interior de la disciplina.

En este punto, no voy a hacer un análisis puntual de autores y obras, sino que busco pensar de qué manera la expansión de la agenda del campo de estudios -en experiencias, prácticas, sujetos, periodos, identidades - guarda relación tanto con el impacto del “giro político” de la Historia, como con la apropiación de un conjunto de perspectivas críticas y metodológicas relacionales (Historia conectada, transnacional, cruzada, comparada y de las transferencias) que han revelado su potencial heurístico y hermenéutico a la hora de investigar experiencias sociales móviles que obligan a mirar al mismo tiempo a los sujetos y a los procesos en el país de origen, tránsito, destino y aquellos que involucran las interacciones de los desplazados en redes y circuitos de alcance variable.

Cuando en 2012, desde la Maestría en Historia y Memoria de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata se organizaron las I Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur. Agendas, problemas y perspectivas conceptuales, el campo historiográfico argentino acreditaba ya un camino recorrido. De hecho, en 2005, el CEDINCI<sup>32</sup> había dedicado sus jornadas a los “Exilios políticos argentinos y latinoamericanos”. Allí se expusieron trabajos (algunos de corte testimonial y otros inscriptos en las más variadas disciplinas humanas y sociales) que problematizaban los exilios en un arco temporal amplio, con especial atención a los protagonizados por políticos e intelectuales de las izquierdas argentinas y latinoamericanas a lo largo del siglo XX, y dando un lugar preferente a la indagación de las principales geografías de los

---

<sup>32</sup> Desde 2005 también las Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia han sido un termómetro del creciente interés de los historiadores por los exilios argentinos recientes. Entre las primeras mesas temáticas cabe mencionar: “El exilio como territorio historiográfico” (UNR, 2005), “Historia y memoria de los exilios latinoamericanos” (UNT, 2007), “Exilios políticos: trayectorias y experiencias” (UNComa, sede Bariloche, 2009), “Exilios políticos entre España y Latinoamérica siglo XX” (UNCa, 2011).

destierros conosureños durante la Guerra Fría. En este evento pueden reconocerse algunos de los ejes que mojonaron aquella primera agenda de estudios de los exilios dictatoriales en el país. Agenda que apostó, como vimos, por interrogar a los exilios en sus representaciones, memorias, sociabilidades y publicaciones.

Pero la segunda década del nuevo milenio, supuso un punto de inflexión en la institucionalización del campo de estudios. Desde 2012, las Jornadas sobre Exilios Políticos pasaron a ser no sólo un lugar de encuentro<sup>33</sup> para un número creciente de investigadores de diferentes generaciones del país y la región y también de EEUU, México, Israel, España, Portugal, Italia y Francia; sino un espacio de interlocución de colegas identificados con la Historia Reciente, la Historia Política y las más diversas formas de hacer Historia, y también de otros científicos humanos y sociales.

En un contexto marcado por la creciente visibilidad del tema<sup>34</sup>, las Jornadas sobre Exilios Políticos permiten ponderar continuidades y novedades en la agenda del campo de estudios que a trazo grueso podemos resumir en los siguientes puntos:

1. Se afirma el interés por analizar las políticas estatales en relación con los exiliados, sea en la modalidad clásica de reconstruir políticas de asilo (terceros países que acogieron en sus sedes diplomáticas o territorios a argentinos o perseguidos de las dictaduras del Cono Sur que residían en nuestro país en los años 1970); sea reconstruyendo las diferentes políticas del estado argentino en la gestión punitiva del movimiento de ciudadanos y extranjeros (incluyendo políticas de represión extraterritorial, negación de opciones de salir del país, vigilancia e infiltración de colectivos exiliares, estrategias de acción psicológica orientadas a la opinión pública local o internacional que tuvieron como blancos a los exiliados, uso estratégico de los retornos como factor de las relaciones diplomáticas bilaterales o multilaterales).

Aunque la indagación de los asilos y refugios acreditaba una tradición en la historiografía argentina con relación a los exilios de los fascismos europeos, este nuevo impulso también guarda relación con los desafíos de un presente de

---

<sup>33</sup> Fueron concebidas como un evento itinerante. Después de La Plata, se realizaron en Montevideo (2014), Santiago de Chile (2016) y Bahía Blanca (2018). Tras su postergación en México 2020 por la pandemia del COVID, el próximo octubre se realizarán en modalidad virtual.

<sup>34</sup> Vale echar una mirada algunos monográficos sobre exilios publicados en los últimos 5 años: "Exilios: desplazamientos e transnacionalidades" (*Projeto História*, São Paulo, n° 52, janeiro/abril 2015); "Exílio, mercado editorial e circulação de ideias na América Latina" (*Revista Eletrônica da ANPHLAC*, n° 19, julho/dezembro 2015); "Exilios latinoamericanos y Derechos Humanos: perspectivas transnacionales" (*Migraciones & Exilios. Cuadernos de la AEMIC*, n° 16, 2016); "Plus Ultra: nacionalismo español, migración y exilio en Argentina, 1850-1970" (*Anuario IEHS*, UNICEN, vol. 31, n°2, 2016); "El exilio en clave latinoamericana: identidades, memorias, itinerarios y políticas" (*Estudios CEA*, UNC, n° 38, 2017 y n° 39, 2018); "Retornos del exilio" (*Migraciones & Exilios. Cuadernos de la AEMIC*, n° 17, 2018); "Exílio e afastamento: considerações sobre uma hermenêutica da distância" (*Tempo*, Niteroi, vol. 25, n° 2, mayo-agosto 2019); "Redes transnacionales de defensa de los derechos humanos en América Latina (1964-1990)" (*Páginas*, UNR, año 12, n° 29, mayo-agosto 2020); "Exilios y asilos en/desde América Latina y el Caribe" (*Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Córdoba, año 7, n° 13, diciembre 2020-mayo 2021).

complejas movilidades que está poniendo en crisis no sólo la capacidad de los estados, organismos multilaterales y ONGs en la gestión de estos desplazamientos, sino el trabajo de los propios científicos sociales que se ven impulsados a revisar la Historia de las diásporas del pasado reciente para la resolución de conflictos y la aplicación de políticas de reconocimiento y reparación (Colombia, México, Venezuela, Haití) o la puesta a punto de viejos instrumentos de protección, solidaridad y defensa de los DDHH de los migrantes.

2. Se afirma la interrogación de la condición de los exiliados como actores políticos. Por un lado, se afianzan las investigaciones sobre las nuevas izquierdas exiliadas, las redes de solidaridad revolucionaria de los años 1960, 1970 y 1980 a escala regional y transcontinental; pero también se revitalizan los estudios sobre anarquismo, socialismo y comunismo clásicos de las primeras décadas del siglo XX en sus dinámicas internacionalistas y transnacionales. Asimismo, se avanza en repensar la acción colectiva de los exiliados cuando aquello que conocemos como “arena pública global” no había alcanzado la solidez y el dinamismo del último cuarto del siglo XX: Y cuando la “cultura de los DDHH” no era aún el motor cuasi excluyente de la movilización ciudadana. Este “descubrimiento” de los exiliados como actores de la arena pública internacional también ha impulsado la revisita de circulaciones, proyectos, prácticas y trayectorias exiliares de la Argentina en sus primeras décadas de vida independiente y la primera mitad del siglo XX. En particular los “patriotas” de la década independentista, los “padres” de la “organización nacional” (los que genéricamente conocemos los “emigrados” del régimen rosista), los exiliados de la resistencia peronista, y también los españoles antifranquistas, italianos antifascistas y alemanes antinazis.

3. Si bien el contexto político/judicial/memorial del nuevo milenio ha propiciado la multiplicación de investigaciones que procuran visibilizar a los exiliados como “víctimas” –enfaticando la dimensión dolorosa y de pérdida del destierro –, los derroteros actuales refuerzan la tendencia a analizar los exilios argentinos (y también los dictatoriales) en sus dimensiones productivas. En esta línea se recupera un problema caro a la Historia Social de la inmigración masiva y de la temprana Historiografía de los exilios de los fascismos europeos en la Argentina, para iluminar al exilio como laboratorio de identidades, imaginarios e ideas en situaciones de contacto. Sin embargo, a la cuestión clásica de la identidad nacional, esta nueva agenda agrega la exploración de una multiplicidad de guiones identitarios, incluyendo las identidades político-ideológicas, étnico- raciales y de géneros en/desde el exilio.

4. Por último, quiero referir a aquellas pesquisas que se afirman en un nicho clásico de los estudios exiliares en Argentina, pero lo hacen desde perspectivas críticas, teóricas y analíticas novedosas, sobre todo en lo relativo a enfatizar la compleja politicidad de los exilios. Me refiero a la ingente cantidad de trabajos que problematizan las relaciones entre exilio y campo cultural, exilio e industrias culturales, exilio e intelectuales, exilio y publicaciones; representaciones (literarias, fílmicas, teatrales, periodísticas) y memorias del exilio (individuales o sociales, públicas o privadas, locales o transnacionales) y exilios sectoriales (por profesión, ocupación, grupo etario, género, generación, etc.).

## Los estudios sobre los exilios políticos argentinos y el problema de las escalas. A manera de cierre

Al comienzo del trabajo afirmaba la tardía problematización de los exilios en la historiografía argentina, y me preguntaba cuáles eran las razones que podrían explicar tanto su lugar subsidiario en la agenda de la renovada Historia Política, como sus diálogos todavía poco sistemáticos con la Historia Reciente.

Si bien no es posible dar una respuesta única, considero que uno de los nudos del problema radica en la persistencia de ese atávico “nacionalismo metodológico” que estuvo en el origen de la Historia como disciplina científica, que no fue ajeno al surgimiento de las otras Ciencias Sociales (Ciencia Política, Sociología), y que sólo en las últimas décadas, comienza a ser horadado de forma más consistente, reflexiva y empíricamente fundada, no tanto para descartar al estado-nación como marco espacial de la investigación histórica, sino para ponerlo en crisis como forma única y superior de fragmentación de lo social.

De hecho, ya desde mediados de los 1980, la historiografía argentina viene desafiando la producción de conocimiento a escala nacional-estatal, primero desde la renovación y expansión de la Historia Regional y Local y merced al impacto del microanálisis francés, la microhistoria italiana y el conocimiento local geertziano.<sup>35</sup> Y más recientemente y sobre todo en el nuevo siglo y en el marco del “giro global”,<sup>36</sup> desde un conjunto de enfoques y perspectivas relacionales, tales como la Historia Transnacional, la Historia Conectada, la Historia Cruzada, la Historia Global y la nueva Historia Comparada.

En este punto cabe preguntarse si para abordar un objeto como los exilios– sean las históricas expatriaciones de prohombres de la política, sean las deportaciones de “indeseables” a comienzos del siglo XX, sean los éxodos masivos de los fascismos o las expulsiones y huidas de las dictaduras de la DSN en el Cono Sur –, el privilegiar lo nacional-estatal ha resultado el camino más productivo para reconstruir sus dimensiones políticas.

En primer lugar, como vimos, el impacto del “giro global” de la Historia ha sido clave en la expansión de la agenda de los estudios exiliares en Argentina, incluyendo la revisita de las experiencias tempranas de expatriación, destierro, relegación o emigración política de la historia nacional y el interés por las movilidades forzadas y desplazamientos masivos del presente. Nichos temáticos que se agregan al núcleo duro del campo: los exilios de la última dictadura militar argentina y los que contemporáneamente atravesaron el Cono Sur entre las décadas del 1960 y 1980.

<sup>35</sup> Ernesto BOHOSLAVSKY (coord.), “Debates y conflictos de la historia regional en la Argentina actual”, *Quinto Sol*, Tandil, vol. 22, n°3, septiembre diciembre 2018, pp. 1-51.

<sup>36</sup> Romain BERTRAND, “Historia global, historias conectadas: ¿un giro historiográfico?”, *Prohistoria*, año XVIII, n° 24, diciembre 2015, p. 3.

En segundo lugar, huelga reconocer que también la Historia Reciente y la Historia Política vienen mostrando un creciente interés por las dimensiones internacionales y transnacionales del pasado, tanto en su preocupación por reconstruir las cifras domésticas de problemas globales, como la proyección internacional de lo local.<sup>37</sup>

Sin embargo, considero que queda aún camino para recorrer. Y en ese tránsito, sin duda, la exploración de escala transnacional<sup>38</sup> como horizonte de análisis (no el único, ni el excluyente) posibilitará descubrir otras tramas de lo social del pasado lejano o cercano de los argentinos que tienen el rostro de los exiliados o que convocan dinámicas exiliares. En tal sentido, es posible pensar que esos desarrollos contribuirán a estabilizar el objeto exilios en las agendas de una Historia Política y una Historia Reciente que de cierto modo han continuado considerándolo como el capítulo final (y externo) de los procesos políticos (recientes).

Por último, señalar que los investigadores de los exilios estamos también comprendiendo la importancia de complejizar la interrogación del exilio más allá del compartimento nacional.<sup>39</sup> Porque en el “juego de escalas”<sup>40</sup> podemos sumar nuevo conocimiento empírico acerca de los exiliados en sus circulaciones transnacionales además de en sus salidas y retornos al país; en sus localizaciones, pero también en sus relocalizaciones y tránsitos; en su incorporación en redes regionales y transnacionales, aunque también en su integración en las sociedades de destino; en sus interlocuciones con actores de la esfera pública internacional; y como mediadores culturales cosmopolitas y sin olvidar otras lealtades originarias. En así que, desde ese “juego de escalas” y en el reconocimiento del potencial de la escala transnacional, estamos creando las condiciones de posibilidad para el fortalecimiento de los diálogos entre agendas historiográficas que no siempre han tenido desarrollos convergentes. Y que cuando lo han hecho, no siempre han

---

<sup>37</sup> Entre otros, véase Benedetta CALANDRA y Marina FRANCO, Marina (edits.), *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*, Buenos Aires, Biblos, 2012; Ernesto BOHOSLAVSKY, “Historia transnacional de las derechas argentinas en el siglo XX: ¿qué sabemos y qué podríamos saber?”, *Páginas*, año 10, n° 24, septiembre-diciembre 2018, pp. 10-33; José Antonio SÁNCHEZ ROMÁN (org.), “Dossier n° 101: Argentina y América Latina en la historia política transnacional”, *Polhis*, enero 2018, pp. 1-8, y Moira CRISTIÁ y Mario AYALA (coords.), “Dossier Redes transnacionales de defensa de los Derechos Humanos en América Latina (1964-1990)”, *Páginas*, año 12, n° 29, mayo-agosto 2020, pp. 1-8.

<sup>38</sup> Aquí estoy entendiendo lo transnacional ni como equivalente necesariamente a gran escala ni como lo opuesto a lo estatal, sino siguiendo el planteo de la Guardia y Pan-Montojo: “La transnacionalidad equivale en historia a ajustar el ámbito socioespacial a las cuestiones tratadas; un propósito que con frecuencia supone más bien determinar líneas de corte sugerentes, capaces de abrir nuevas vías de análisis, por cuanto que la mayoría de las redes y relaciones se caracterizan por su continuidad. Carmen DE LA GUARDIA, Carmen y Juan PAN MONTOJO, “Reflexiones sobre una historia transnacional”, *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, n° 16, 1998, p. 28.

<sup>39</sup> Sobre el problema de las escalas y los exilios, véase Silvina JENSEN y Soledad LASTRA, “El problema de las escalas en el campo de estudio de los exilios políticos argentinos recientes”, *Avances del Cesor*, vol. XII, n° 12, primer semestre 2015, pp. 97-115.

<sup>40</sup> Jacques REVEL (org.), *Jogos de escalas. A experiência da microanálise*, Rio de Janeiro, Fundação Getulio Vargas, 1998.

generado una mutua iluminación crítica en vistas de una historia del pasado (reciente) con mayor potencia explicativa.

## Referencias bibliográficas

ÁGUILA, Gabriela, “Represión y terror de Estado en la Argentina reciente: nuevos abordajes y perspectivas de análisis”, *Ayer*, Madrid, n° 107, vol. 3, 2017, pp. 47-71. [https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/107-2-ayer107\\_historiarecienteargentina.pdf](https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/107-2-ayer107_historiarecienteargentina.pdf), consultado 24/2/2021.

ÁGUILA, Gabriela y ALONSO, Luciano (eds.), “Presentación del dossier La historia reciente en la Argentina: problemas de definición y temas de debate”, *Ayer*, Madrid, n° 107, vol. 3, 2017, pp. 13-19. [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/78848/CONICET\\_Digital\\_Nro.958f5fbb-d601-48b5-a861-1cb82da03386\\_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/78848/CONICET_Digital_Nro.958f5fbb-d601-48b5-a861-1cb82da03386_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y), consultado 24/2/2021.

ÁGUILA, Gabriela, LUCIANI, Laura, SEMINARA, Luciana y VIANO, Cristina (coords.), *La Historia Reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2018.

ALONSO, Luciano, “Definiciones y tensiones en la formación de una Historiografía sobre el pasado reciente en el campo académico argentino”, BRESCIANO, Juan (coord.), *El tiempo presente como campo historiográfico: ensayos teóricos y estudios de casos*, Montevideo, Ediciones Cruz del Sur, 2010, pp. 41-64.

ALONSO, Luciano, “Sobre la existencia de la historia reciente como disciplina académica”, *Prohistoria*, Rosario, n° 11, 2007, pp. 191-204. <https://www.redalyc.org/pdf/3801/380135838010.pdf>, consultado 15/2/2021.

ALONSO, Luciano, “Terror de Estado y luchas pro derechos humanos en Argentina: las dimensiones ocultas”, *Ayer*, Madrid, n° 107, vol. 3, 2017, pp. 99-124. [https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/107-4-ayer107\\_historiarecienteargentina.pdf](https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/107-4-ayer107_historiarecienteargentina.pdf), consultado 24/2/2021.

AURELL, Jaume (2005). “La dictadura del paradigma de posguerra”, *La escritura de la memoria. De los positivismos a los postmodernismos*, Valencia, PUV, 2005, pp. 67-85.

BANDIERI, Susna y FERNÁNDEZ, Sandra (coords.), *La historia argentina en perspectiva local y regional: nuevas miradas para viejos problemas*, Buenos Aires, Teseo, 2017, 3 tomos.

BERTRAND, Romain, “Historia global, historias conectadas: ¿un giro historiográfico?”, *Prohistoria*, Rosario, año XVIII, n° 24, diciembre 2015, pp. 3-20. <https://historiapolitica.com/dossiers/dossier-argentina-y-america-latina-en-la-historia-politica-trasnacional/>, consultado 26/2/2021.

BOHOSLAVSKY, Ernesto (coord.), “Debates y conflictos de la historia regional en la Argentina actual”, *Quinto Sol*, Tandil, vol. 22, n°3, septiembre diciembre 2018, pp. 1-51 <http://dx.doi.org/10.19137/qs.v22i3.3337>, consultado 18/2/2021.

BOHOSLAVSKY, Ernesto, “Historia transnacional de las derechas argentinas en el siglo XX: ¿qué sabemos y qué podríamos saber?”, *Páginas*, Rosario, año 10, n° 24, septiembre-diciembre 2018, pp. 10-33, <http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/index>, consultado 18/2/2021.

CALANDRA, Benedetta y FRANCO, Marina (edits.), *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*, Buenos Aires, Biblos, 2012.

CATTARUZZA, Alejandro, “Dimensiones políticas y cuestiones historiográficas en las investigaciones históricas sobre la memoria”, *Storiografía*, Pisa-Roma, n° 16, 2012, pp. 71-91. <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/cattaruzza2.pdf>, consultado 31/10/2020.

CONFINO, Hernán (2018). “Las redes montoneras en el exilio. Revolución, solidaridad y derechos humanos (1974-1980)”, ÁGUILA, Gabriela, LUCIANI, Laura, SEMINARA, Luciana y VIANO, Cristina (coords.), *La Historia Reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2018, pp. 257-270.

CRESPO, Horacio, LIDA, Clara Y YANKELEVICH, Pablo (comps.), *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*, Buenos Aires, FCE, 2008.

CRISTIÁ, Moira y AYALA, Mario (coords.), “Dossier Redes transnacionales de defensa de los Derechos humanos en América Latina (1964-1990)”, *Páginas*, Rosario, año 12, n° 29, mayo-agosto 2020, pp. 1-8. <https://doi.org/10.35305/rp.v12i29.415>, consultado 28/2/2021.

DE LA GUARDIA, Carmen y PAN MONTOJO, Juan, “Reflexiones sobre una historia transnacional”, *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, Salamanca, n° 16, 1998, pp. 9-31. <https://revistas.usal.es/index.php/0213-2087/article/view/5865/5890>, consultado 30/11/2020.

DEL OLMO PINTADO, Margarita, *La construcción cultural de la identidad: emigrantes argentinos en España*, Madrid, UCM, 1989.

FIGALLO, Beatriz, *El protocolo Franco-Perón. Relaciones hispano argentinas, 1942-1952*, Buenos Aires, Corregidor, 1992.

FRANCO, Marina y LEVÍN, Florencia, *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós, 2007.

FRANCO, Marina y LVOVICH, Daniel, “Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Buenos Aires, n° 47, segundo semestre 2017, pp. 190-217, <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/ravignani/article/view/11091>, consultado 15/2/2021.

FRANCO, Marina, “La última dictadura argentina en el centro de los debates y las tensiones historiográficas recientes”, *Tempo e Argumento*, Florianópolis, vol, 10, n° 23, jan./mar 2018, pp. 138 - 166, <https://revistas.udesc.br/index.php/tempo/article/view/2175180310232018138/8069>, consultado 25/2/2021.

GRINBERG, León. y GRINBERG, Rebeca, *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid, Alianza, 1984.

HAUSBERGER, Bernd y PANI, Erika, “Dossier. Historia Global: presentación”, *Historia Mexicana*, año LXVIII, n° 1, pp. 177-196.

JENSEN, Silvina, “Desafíos actuales de la Historia de los exilios políticos en la Argentina. Diálogos con la Historia Reciente”, *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la AEMIC*, Madrid, n°16, 2016, pp. 79-106, <http://www.aemic.org/wp-content/uploads/2017/11/Migraciones-y-Exilios-Numero-16.pdf>, consultado 20/2/2021.

JENSEN, Silvina, “La historiografía del último exilio político argentino. Itinerarios y desafíos”, ÁGUILA, Gabriela, LUCIANI, Laura, SEMINARA, Luciana y VIANO, Cristina (coords.), *La Historia Reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2018, pp. 93-108.

JENSEN, Silvina y LASTRA, Soledad, “El problema de las escalas en el campo de estudio de los exilios políticos argentinos recientes”, *Avances del Cesor*, Rosario, vol. XII, n° 12, primer semestre 2015, pp. 97-115. <https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/index.php/AvancesCesor/article/view/v12n12a06/475>, consultado 1/3/2021.

LATTES, Alfredo y OTEIZA, Enrique (coords.), *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): democratización y retorno de expatriados*. Buenos Aires, CEAL, 1987, 2 vols.

MALETTA, Héctor, “Del pasivo al activo: una política para los emigrados de América Latina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, año 3, n° 10, diciembre 1988, pp. 497-521.

MALETTA, Héctor, SZWARCBERG, Frida y SCHNEIDER, Rosalía, “Exclusión y reencuentro: aspectos psicosociales del retorno de los exiliados a la Argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos Latinoamericanos*, Buenos Aires, año 1, n° 3, agosto 1986, pp. 293-321.

MÁRMORA, Lelio y GURRIERI, Jorge, “El retorno en el Río de la Plata (las respuestas sociales frente al retorno en Argentina y Uruguay)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, año 3, n° 10, diciembre 1988, pp. 467-496.

MARTYKÁNOVÁ, Darina y PEYROU, Florencia (edits.), “Dossier La Historia Transnacional”, *Ayer*, n° 94, vol. 2, 2014, pp. 13-144.

MUDROVICIC, María Inés, “Regímenes de historicidad y regímenes historiográficos: del pasado histórico al pasado presente”, *Historiografías*, Zaragoza, n°5, enero-junio 2013,

pp. 11-31, <http://www.unizar.es/historiografias/numeros/5/mudrovcic.pdf>, consultado 23/2/2021.

PALERMO, Vicente y NOVARO, Marcos, *La Dictadura Militar, 1976/83*, Buenos Aires, Paidós, 2003.

PITTALUGA, Roberto, “El pasado reciente argentino: interrogaciones en torno a dos problemáticas”, BOHOSLAVSKY, Ernesto, FRANCO, Marina, IGLESIAS, Marina y LVOVICH, Daniel (comps.), *Problemas de historia reciente del Cono Sur*, Buenos Aires, UNGS-Prometeo, 2010, vol. 1, pp. 23-35.

QUIROGA, Hugo y TCACH, César (comps.), *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*, Rosario, Homo Sapiens, 1996.

QUIROGA, Hugo y TCACH, César (comps.), *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Rosario, Homo Sapiens, 2006.

REIN, Raanan, “El pacto Perón-Franco: justificación ideológica y nacionalismo en Argentina”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Tel Aviv, vol. 1, n° 1, enero-junio 1990, pp. 107-132, <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1313/1339>

REIN, Raanan, “Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas en la Argentina, 1936-1949”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Buenos Aires, vol. 5, n° 9, segundo semestre 1995, pp. 31-52.

REIN, Raanan, “Un salvavidas para Franco: la ayuda económica argentina a la España franquista (1946-1949)”, *Anuario IEHS*, Tandil, VIII, 1993, pp. 199-214. <http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1993/010%20-%20Un%20salvavidas%20para%20Franco.%20La%20ayuda%20econ%C3%B3mica%20argentina%20a%20la%20Espa%C3%B1a%20franquista..pdf>, consultado 2/3/2021.

REVEL, Jacques (org.), *Jogos de escalas. A experiência da microanálise*, Rio de Janeiro, Fundação Getulio Vargas, 1998.

SÁNCHEZ ROMÁN, José Antonio (org.), “Dossier n° 101: Argentina y América Latina en la historia política transnacional”, *Polhis*, Mar del Plata, enero 2018, pp. 1-8. <https://historiapolitica.com/dossiers/dossier-argentina-y-america-latina-en-la-historia-politica-trasnacional/>, consultado 3/3/2021.

SCHWARZSTEIN, Dora, En *Entre Franco a Perón. Memoria e identidad del exilio republicano en Argentina*, Buenos Aires, Crítica, 2001.

SENKMAN, Leonardo, “La Argentina neutral de 1940 ante los refugiados españoles y judíos”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Buenos Aires, vol. 5, n° 9, segundo semestre 1995, pp. 53-76. [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos\\_v5\\_n9\\_03.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v5_n9_03.pdf), consultado 1/3/2021.

SENKMAN, Leonardo, “Nacionalismo e inmigración: la cuestión étnica en las elites liberales e intelectuales argentinas: 1919-1940”, *Estudios Interdisciplinarios de América*

*Latina y el Caribe*, Tel Aviv, vol. 1, n° 1, enero-junio 1990, pp. 83-105, <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1312/1338>, consultado 19/2/2021.

SENKMAN, Leonardo, *Argentina, la Segunda Guerra Mundial y los refugiados indeseables*, Buenos Aires, GEL, 1991.

WERNER, Michael y ZIMMERMANN, Bénédicte, “Beyond Comparison. *Histoire Croisée* and the Challenge of Reflexivity”, *History and Theory*, n° 45, 2006, pp. 30-50.

WIMMER, Andreas y GLICK SCHILLER, Nina, “Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the Social Sciences”, *Global Networks*, vol 2, n°4, 2002, pp. 301-334.

YANNUZZI, María de los Ángeles, *Política y Dictadura*, Buenos Aires, Ediciones Fundación Ross, 1996.